

REDACCIÓN

Rambla de San Juan, 58, principia

ADMINISTRACIÓN

Vilamitjana, 9, 1º. Al 8º n.º 18

Precios de suscripción

Tarragona, trimestre... pts. 4'00 pta. en

España, trimestre... pts. 4'50 pta. M

Unión postal, un año... pts. 36'00

Anuncio y comunicados a precios

convencionales.—Pago anticipado.

La Cruz

DIARIO CATÓLICO

FRANQUEO
CONCERTADO

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTOS DEL DÍA.—Stos. Manahén, Vicente, Robustiniiano y Afra, mrs.

SANTOS DE MAÑANA.—Stos. Gregorio, Urbano y Bonifacio, B. Magdalena Sofía de Barat fd.

Apostolado de la Oración

INTENCIÓN GENERAL PARA MAYO
(Aprobada y expedida por Su Santidad)

Los marinos.

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

Oh Jesús mío! por medio del corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día para reparar las ofensas que se hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os ofrezco, en especial, para que los marinos salgan libres de todos sus peligros.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Ofrecer por los marinos algún acto de virtud.

CORTE DE MARÍA.—Hoy se hace la visita á Ntra Sra. de la Merced, en su propia iglesia.

Cultos para hoy

CUARENTA HORAS.—Continúan en la Iglesia de las Beatas de Santo Domingo, siendo las horas de Exposición por la mañana de ocho á once y por la tarde de cuatro y cuarto á ocho.

Iglesia de San Miguel

Triduo y conclusión del mes.

A las seis de la tarde la Archicofradía de Hijas de María, juntamente con la de Santa Teresa, celebrará un solemne Triduo con el fin de coadyuvar al movimiento que, con el título de «Cruzada de la Modestia Cristiana», ha merecido el aplauso y la aprobación más absoluta de todos los Prelados de España, como también del M. I. señor Vicario Capitular de esta Archidiócesis.

Está encargado de los sermones el M. I. Señor Dr. D. Isidro Gomá.

El orden del ejercicio del mes y ofrecimiento de la flor continuará como en los demás días.

EL GRAN ESPAÑOL

Hablemos todavía de Menéndez Pelayo. Los lectores perdonarán nuestra pesadez, en gracia á la grandeza verdaderamente excelsa del hombre que lloramos (y aquí llorar significa verdaderamente llorar) cuya eficacia ha de ser tan grande, que no sólo sus libros, sino aún su vida debe ser manantial inagotable de enseñanzas. Nosotros que no gustamos de ditirambos periodísticos, ni de hueros homenajes, no nos cansariamos jamás de glorificar á los hombres grandes de veras, á esas creaciones predilectas del Dios de la sabiduría que nos vienen de tarde en tarde para iluminar los oscuros senderos de la Tierra.

Menéndez Pelayo ha sido calificado de muchas maneras: el gran poígrafo, el crítico insigne, el escritor incomparable, el herculeo polemista, etc. Antojasenos (y puede ser ilusión) que la más propia de ellas es la que encabeza estas líneas, cuya originalidad no pretendemos, por haberla leído más de una vez en estos días de luto para la Patria.

Es el gran Español, con relación al tiempo y al espacio. Veréis españoles de la España de ayer, de la España de hoy, de la España occidental, de la España oriental, de la España de las predilecciones de cada uno. El supo resumir en si todas estas Españas y formar en su mente la concepción grandiosa y cabal de la España de siempre y de todas partes.

Célebre se ha hecho su polémica con D. Manuel de la Revilla, merced á la cual estos díos contemplar hoy el soberbio cuadro de la Ciencia española que con inmortales pinceladas trazó el formidable atleta montañés, en que demuestra evidentemente la existencia de una tradición científica española, alimentada por innumerables sabios, grandes y pequeños, buenos y malos, ninguno de los cuales

les escapa á la sagacísima penetración y á la erudición milagrosa del gran español que conoció perfectamente, según confesión propia, no exenta de sencillez, todos los libros españoles que se han escrito dignos de leerse. No acabó aquí su labor heroica de canalizador de las energías intelectuales de nuestro suelo Verdadero amante de la tradición, procuraba continuarla hoy día, alentando á los noveles escritores que seguían por el cauce de las aguas eternas que nos legaron los siglos; ninguna iniciativa que naciera en esta dirección se halló faltada de su confirmación augusta, ninguna desviación del cauce dejó de sentir la violencia mansamente fuerte de su brazo irresistible. El renacimiento juliano en Cataluña, el suarista en Comillas, el vivista en Valencia guardan el sello paternal de su pluma de oro y no dejaron de percibir su tonitruante anatema los innovadores krausistas que pretendieron corromper las aguas de nuestra tradición intelectual con las pútridas corrientes de la barbarie germánica.

La España de hoy! ¡Cuán honda fué siempre esta preocupación en aquella inteligencia prócer! ¡Qué sentidos lamentos de consternación dejó oír en el Congreso de Apologética de Vich en honor de Balmes contra la moderna generación que «co-una falsa y postiza cultura, en vez de cultivar su propio espíritu, hace espantosa liquidación de su pasado, escarnece á cada momento las sombras de sus progenitores, huye de todo contacto con su pensamiento, reniega de cuanto en la historia nos hizo grandes, arroja á los cuatrocientos su riqueza artística, y contempla con ojos estúpidos la destrucción de la única España que el mundo conoce, de la única cuyo recuerdo tiene virtud bastante para retardar nuestra agonía».

Con esta visión confortante y fecunda, supo Menéndez Pelayo, al igual que Balmes, mantenerse á una envidiable altura por encima de las miserias de los raquíticos y nescientes que se empeñan en destrozear el manto inconsútil de la Patria, introduciendo la filosofía de la incompatibilidad y de la rabiosa ira contra el hermano en la fe y en el amor á España en esta tierra clásica de la hidalguía y del civismo, que sin perder nunca la más fiel identidad consigo misma, supo pasar del feudalismo á la monarquía medieval, de la monarquía medieval al imperialismo centralizador y absolutista y de éste á las modernas formas de gobierno representativo.

Y esa generosa amplitud de su mirada se extendía también por todos los ámbitos de España. Jamás se ha oido decir al Maestro la lengua española, la literatura española refiriéndose á la gloriosísima lengua y literatura castellana. Amaba entrañablemente á toda España y por esto le dolía en el alma que hubiera un solo rincón de ella que hubiera de verse por la ficción oficial desposeída del timbre de gloria que el título de español comunica á cuantos lo ostentan.

Cataluña, Portugal y Vasconia eran para él parte de España, sus lenguas y literaturas son españolas. He aquí la enseñanza del Maestro que todos glorifican, aun aquellos que por in-

concebible obcecación del amor propio han pretendido estrechar las fronteras espirituales de la Patria y han distinguido entre lengua oficial y dialectos, entre historia de España é historia de Cataluña, entre Derecho nacional y Derecho foral, entre Monarquía española y Monarquía aragonesa y han escondido á las miradas de los hijos de nuestra tierra la historia del vergel más querido de nuestros ensueños.

¡Cuánto debe á Menéndez Pelayo el renacimiento de Cataluña! El fué quien vindicó definitiva e irrefutablemente para la lengua catalana el honor de idioma; él quien consagró á los ojos del mundo nuestros grandes poetas; él quien estudió é historió nuestros escritores medios valles Raimundo Lulio y Arnaldo de Vilanova; él quien se enternece oyendo hablar de Cataluña; él quien hizo á nuestra lengua el honor más grande que pude tributarle un sabio no catalán, pronunciando un discurso en nuestra lengua en los Juegos florales de Barcelona (1888), la institución madre y guía por aquel entonces de nuestro Renacimiento.

Tal era el españolismo del Maestro; el de la España entera y cabal, de ayer y de hoy y de siempre, cristiana en su unidad culminante y variada y matizada en su admirable diversidad.

discípulos. Aprendamos nosotros á amar á la verdadera España, no á la de tal partido, ni á la de tal lengua, ni la de tal tiempo. A toda. A la de Menéndez Pelayo.

LEVISSIMUS

BRINDIS

pronunciado por Menéndez Pelayo en el banquete celebrado en Madrid en 1881 con motivo del centenario de Calderón de la Barca

«Yo no pensaba hablar; pero las alusiones que me han dirigido los señores que han hablado antes, me obligan á tomar la palabra. Brindo por lo que nadie ha brindado hasta ahora: por las grandes ideas que fueron alma e inspiración de los poemas calderonianos. En primer lugar, por la fe católica, apostólica romana, que en siete siglos de lucha nos hizo reconquistar el patrio suelo, y que en los albores del Renacimiento abrió á los castellanos las vírgenes selvas de América y á los portugueses los fabulosos santuarios de la India. Por la fe católica, que es el substratum, la esencia y lo más grande, y lo más hermoso de nuestra teología, de nuestra filosofía, de nuestra literatura y de nuestro arte.

Brindo, en segundo lugar, por la antigua y tradicional monarquía española, cristiana en la esencia y democrática en la forma, que durante todo el siglo XVI, vivió de un modo cenobítico y austero; y brindo por la casa de Austria, que, con ser de origen extranjero y tener intereses y tendencias contrarias á los nuestros, se convirtió en portaestandarte de la Iglesia, en golfaloniera de la Santa Sede, durante toda aquella centuria.

Brindo por la nación española, amazona de la raza latina, de la cual fué escudo y validar firmísimo contra la barbarie germánica y el espíritu de disgregación y de herejía que separó de nosotros las razas septentrionales.

Brindo por el Municipio español, hijo glorioso del Municipio romano y expresión de la verdadera y legítima y santa libertad españolas, que Calderón sublimó hasta las alturas del arte en *El Alcalde de Zalamea*, y que Alejandro Herculano ha immortalizado en la historia.

En suma, brindo por todas las

ideas, por todos los sentimientos que Calderón ha traído al arte; sentimientos é ideas que son los nuestros, que aceptamos por propios, con los cuales nos enorgullecemos y vanagloriamos; nosotros los que sentimos y pensamos como él, los únicos que con razón y con justicia y derecho podemos enaltecer su memoria, la memoria del poeta español y católico por excelencia; del poeta de todas las intolerancias e intransigencia católica; del poeta teólogo; del poeta inquisitorial, á quien nosotros aplaudimos, y festejamos, y bendecimos, y á quien de ninguna suerte pueden contar por suyo los partidos más ó menos liberales que en nombre de la unidad centralista á la francesa, han ahogado y destruido la antigua libertad municipal y foral de la Península, asesinada primero por la casa Borbón, y luego por los gobiernos revolucionarios de este siglo.

Y digo y declaro firmemente que no me adhiero al centenario en lo que tiene de fiesta semipaganada, informada por principios que aborrezco y que poco habían de agradar á tan cristiano poeta como Calderón, si levantara la cabeza.

Y ya que me he levantado, y que no es ocasión de traer á esta reunión fraternal nuestros rencores y divisiones de fuera, brindo por los catedráticos lisitanos que han venido á honrar con su presencia esta fiesta, y á quienes miro y debemos mirar todos como hermanos, por lo mismo que hablan lengua española, y que pertenecen á la raza española, y no digo ibérica porque estos vocablos de ibérico y de unidad ibérica tienen (murmurillo). Si, españoles, lo repito, que españoles llamó siempre á los portugueses Camoens, y aun en nuestros días Almeida Garret, en las notas de su poema Camoens, afirmó que españoles somos, y que de españoles nos debemos preciar todos los que habitamos la Península ibérica.

Y brindo, en suma, por todos los catedráticos aquí presentes, representantes de las diversas naciones latinas, que como arroyos han venido á mezclarse en el grande Océano de nuestra gente romana.

FRANCIA EN MARRUECOS

Palabras de un diputado

El diputado francés Abel Ferry, que ha hecho un viaje por Marruecos, se expresa del siguiente modo al tratar de la acción francesa en aquel imperio:

«Francia no ha hecho mal negocio comprando Marruecos en la forma en que acaba de hacerlo, pues no habrá pasado seis años cuando ya serán los franceses dueños absolutos de un país riquísimo, algunas de cuyas regiones han de llegar á adquirir un desarrollo portentoso.

Pudo suceder lo de Fez por haber muy pocos oficiales europeos en los cuadros del ejército imperial; además, se desgarró la plaza para respetar la ficción diplomática durante las negociaciones franco-alemanas y después no se pensó en establecer la guarnición que la seguridad de todos requería. Toda la parte norte de la región de Fez vive en pleno desorden, mas es de creer que el general Lyautey pondrá rápidamente en orden las cosas; hacia el Sur es algo más difícil la empresa para la que tendrá de disponerse de 15.000 hombres al menos, pues hay que contar muy poco con las tropas indígenas de lo que pude convencerme durante mi estancia en Marrakech.

La chispa más insignificante podrá bastar para el incendio de todo el Sur marroquí.

Son ya un centenar los franceses que residen en Marrakech viéndose el mismo aumento colonial en varios puntos del imperio; el año pasado no eran sino quince en la propia ciudad de Marrakech. Va siendo tal la afluencia de franceses en Marruecos que ya tendría de haberse estable-

cido en París una oficina de información. Como quiera que sea, tengo gran fe en el glorioso porvenir de Francia en Marruecos.»

El residente general

Noticias de Rabat que publican los periódicos, asegura que son contradictorias las versiones que circulan acerca de la situación de Marruecos. El general Lyautey, antes de tomar acuerdo alguno, quiere haber visto a Regnault, a Moinier y al mismo Sultan. De Muley Hafid dice que, temiendo el fanatismo de sus propios súbditos, está resuelto á abdicar. El general Lyautey juzgará de la situación sobre el terreno, y como es hombre de acción no se harán esperar sus resoluciones. En cuanto a las fuerzas que actualmente hay en Marruecos, si no se quiere aumentarlas, sería bueno cuando menos refrescarlas un poco, pues hace tiempo que están llevando á cabo una labor durísima.

En medio de sus vivas inquietudes, la población de Rabat descubría su gran curiosidad por ver al residente general de Francia, haciendo sobre ella la más agradable impresión la dignidad y sencillez del cortejo que le acompañaba, en el que quisieron figurar el cónsul de España, de gran uniforme, y los Padres Franciscanos españoles.

Acerca de su próxima marcha á Fez, dice que la tribu de Zemmun dispone de atacar al general Lyautey, de modo que bien podría verse esta etapa de su viaje turbada por algún combate más ó menos importante. Compondrán la escolta del general, un escuadrón mixto de cazadores y senegaleses y una sección de artillería. A partir de Suk el-Arbás se forzará la marcha, pues el general Lyautey quiere llegar á Fez el dia 24.

La conversión de Nady Crown

— Os conozco, venerable señor en casa del embajador de España y tuve la honra de seros presentada por Mr. Riverau. Os agradezco por tanto esta visita y deseo vivamente saber el motivo de ella. Espero vuestras órdenes por si es que venís á favorecerme demandando de mí algún servicio.

— Señora, vengo á pediros que hagais una caridad á mis pobres — replicó el Prelado.

— Ya sabía yo que habíais de distinguirme con tan predilecta comisión. La caridad es un punto de común reunión para todas las confesiones cristianas.

— He de advertiros, señora, que sois para nosotros los católicos una esperanza... Confiamos en Dios nuestro señor que vuestra alma...

— Perdón, Monseñor... no ha de olvidar que naci en la religión protestante y que todos mis nobles antepasados lo fueron.

— ¿Todos? siento tener que recordaros que eso no es del todo exacto, pues precisamente los condes de Crown fueron fervorosísimos católicos y hasta Enrique XIII, de triste memoria, vuestra casa era de las más adictas á Roma.

— Elio es cierto; pero monseñor...

— Perdoneme y vamos al asunto que aquí me trae.

— Creo haber adivinado cuál sea el motivo al que debo tan honrosa visita, Monseñor. Se trata del asilo de huérfanos católicos que habéis fundado en mis posesiones de Dublin, ¿no es eso? Desde luego me considero muy obligada á contribuir con una gran cantidad por donativo y á ser luego de las más generosas suscriptoras; es decir, de las que anualmente contribuyan con la mayor cantidad.

— Le parece á Monseñor que mi donativo sea de dos mil libras y que mi anualidad sea de quinientas por veinticinco años?

— Agradezco en nombre de los pobres tan abierta espléndiz.

— He de figurar en las listas con este nombre: Una dama de Londres

Polvos Noël

Preparado bajo garantía científica!! Recomendado por eminentes médicas y profesoras en partos por miles certificados que lo acreditan.

SIN RIVAL PARA CURAR LA ESCOCEDURA DE LOS NIÑOS

Suavizador del cutis

Delicioso para después del baño. El polvo NOËL evita que con la humedad y el frío se agrieten las manos y cara. Único preventivo de los sabadones. Usense siempre después de lavarse.

Estuches higiénicos á 0'60, 0'35 y 0'20 pesetas.

Exigid la marca NOËL, no dejáros sorprender por precios poivos que pagáis más caros.

Único Agente en España: Joaquín Fau, calle Mallorca, 184, Barcelona.

Depositarios y ventas en Tarragona: Farmacia de D. Rafael Sanromá; Perfumería de D. Juan Mico Tuset; Droguería E. Virgili; Firma Vives, Conde de Rius, 1; Agustín Llitas, Mayor, 3; Agustín Ros, Apodaca, 15; Manuel Bonet, Apodaca, 10, y todas las buenas farmacias, Droguerías y perfumerías de la provincia.



DOCTOR GUERRI

Médico Cirujano del Hospital del Sgdo. Corazón, ha trasladado su Consultorio a la Rambla de Cataluña, 33 entresuelo, Barcelona. Teléfono 2695. Consultas de 8 a 5

Eso ha de ser en las listas que se publican; pero no puede ocultarse en las reservadas que ha de conservar el archivo de la administración, esto es lo acordado por el Consejo. Acordados de lo dispuesto por San Pablo. El temía hacerse sospechoso con sus mismos discípulos y por eso se valió de otras personas para que administrasen el dinero de la comunidad, a fin de que ninguno reprenda —dice el Apóstol— en esta gran porción que administramos. ¿Cómo podemos nosotros dejar de poner sumo cuidado y mucha bien ciencia y minuciosa cuenta de cuanto hacemos? Precisa, obligatoria nos es sumamente bien celosa previsión no solo para apartar las sospechas que embozadas o declaradas hubiera ya, sino para evitar que las haya.

Sea, entrégome á la exquisita reserva de los que han de tener siempre presente que el propósito de mi alma es que mi obra esté en el secreto que el Evangelio recomienda. «No sepa tu mano izquierda, lo que hace la derecha; pero también sería falta de caridad y más aún de justicia querer guardar un secreto, en esta ocasión, cuando de guardarlo pudiera seguirse algún daño al prójimo». Dijimos esto y hachedme. Monseñor, ¿no es de norma que diríamos una pregunta, que no os ha de parecer impertinente cuando sepais que se refiere á una duda que tal vez me esté dañando el alma. Es una espina que podéis sacarme y que de seguro haréis por arrancarmela.

Veamos cuál sea esa duda.

No se trata de ningún dogma de la Iglesia católica; acerca de esto os confieso que cada vez estoy más cerca de voz y de vuestrós correligionarios. Trátase de hechos, de conductas y ello es, aunque parezca baladí, de suma importancia, y lo bastante sería para justificar la tenacidad con que los protestantes combatimos a vuestra Iglesia.

Veamos lo que ello es señora.

— No os parece que al veros con ese vuestro lujoso vestido de grana, señor Cardenal, y con vuestras ricas joyas, el pectoral pendiente de Rica y valiosa cadena de oro y cruz de oro con piedras preciosas y vuestro hermoso anillo y, en fin, vuestro atavío ir á visitar á los pobres y sobre todo á vuestra conquista de almas, abatís á los necesitados y deslumbráis y seducís á los que queréis convencer?

— Que puerilidades os trastornan á los protestantes. Decidme ¿me recibirían los príncipes y grandes señores si no me presentase á ellos decorosamente vestido? Hé de hacerlo con sus librea? Hé de hacerlo según mi gusto? No soy servidor de los soberanos, mis señores, y no lo soy de Jesucristo Nuestro Señor? Las librea le los grandes me harían parecer vasallo de la riqueza, el atavío según nuestro gusto daría lugar á excesos y extravagancias... El vestido que es de mayor duración y de mayor coste que las mudanzas de la moda corresponde como librea de nuestros señores... además os enseña, quien duda de que muchos, la mayor parte de los prelados vivén con pobreza en lo secreto de sus palacios, eñen cilicio debajo de sus ricas vestiduras?... ellos no son más que el pavo que está arrollada la bandera... a bandera y nuestras enseñas del magisterio, nos obligan á una medida, á una severidad, á una magestad propia de los ministros de Dios...

Siempre igual! Decidme, cuánto no ilijeron los herejes y los necios contra León X por lo que este Papa hizo por enriquecer el Vaticano y todos los templos con las maravillas del arte, ahora bien: en estos tiempos, voso-

tros los ingleses que vais á Roma, no confesais que la terrible impresión que aquellas riquezas de arte os ofrecen es el testimonio de cuanto importa á la vivificación el catolicismo, y no es un motivo para las conversiones?

La grandeza de Salomón, se opuso á la penitencia de David?

— Monseñor, monseñor... Os declaro —dijo la lady— que he de hacer justicia á las costumbres religiosas vuestras... porque en vuestra fe estoy, y a ella quiero confessar...

— Dios sea loado —exclamó el cardenal Manning.

JOSÉ ZAHONERO.

NOTICIAS

LOCALES Y REGIONALES

Anoche recibimos un telegrama de Zaragoza comunicándonos que los peregrinos de esta archidiócesis que fueron á Lourdes, asistieron á la solemne función celebrada en el Pilar y que á las nueve salieron para llegar á ésta á las seis de la mañana de hoy.

Los peregrinos fueron muy agasajados, tributándoseles una entusiasta despedida.

A las ocho de ayer noche llegó á esta ciudad una caravana automovilista organizada por el Real Automóvil Club de Valencia, para devolver al de Barcelona la visita que este le hizo durante la pasada Exposición.

Los excursionistas salieron ayer de la ciudad del Turia y hoy á las diez seguirán el viaje a Sitges, desde donde, después de cenar, se trasladaron á Barcelona.

La caravana fué recibida en la carretera por varios autos de nuestra ciudad, e inmediatamente se dirigieron juntos al Ayuntamiento en cuyo salón de sesiones fueron saludados los expedicionarios por el señor Alcalde y varias distinguidas personas, cruzándose con este motivo frases de cortesía y alta consideración.

El salón Consistorial aparecía iluminado esplendidamente.

Los automovilistas que forman parte de la caravana son:

D. Fernando Ibáñez, (presidente del Club) que dirige un Fiat de 18'22 caballos de fuerza.

Sr. Alcaraz, marca Sultán, 40 caballos.

Sr. Señor marqués de Rubalcaba, Pauhárd, 20 caballos, sin válvulas.

Sr. Joaquín Navarro, Hispano, 20 caballos.

Sr. Barranca, Hispano, 40 caballos,

Sr. Jacobo Gómez, Fiat, 20 caballos.

Sr. Girona, Dainlez, 15 caballos, sin válvulas.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard, 35 caballos.

Sr. González Ramos, Mitchel, 30 caballos.

Sr. Nougués, Berlet, 22 caballos.

Sr. Canó, Berlet, 40 caballos.

Sr. Ramón Peyró, Chénard, Waller, 12'16 caballos.

Sr. Santomà, Pauhard,

